

DOMINGO 3º TIEMPO ADVIENTO CICLO B

P. Emilio Betancur

ENCARNACIÓN O CONSUMISMO.

En este tercer domingo de Adviento Pablo avisa que el Espíritu del Señor está sobre nosotros: "porque nos ha ungido para dar la Buena Nueva a los pobres, el Señor hará brotar la justicia" (Primera lectura). Pablo para nosotros en adviento es estar siempre alegres y en oración "...no apaguen el Espíritu Santo, no desprecien las profecías; examinen en todo; quédense con lo bueno. Que el mismo Dios de la paz los santifique... El que los llama es fiel, y lo realizará" (segunda lectura).

Buena parte de las decisiones de la vida uno las toma por sentimientos, como el gusto o el afecto más que por criterios o valores. Más aún hoy cuando el sentimiento, en la nueva cultura, se posesiona como único criterio de verdad: "Coca Cola es sentir, sentir de verdad"; "siéntase bien" es el halago de la publicidad como óptima atención al cliente. Da la impresión que el "gusto" fuera un criterio absoluto de verdad. Una llamada de atención o corrección, por parte de los padres de familia a los hijos sobre una determinada acción, recibe como respuesta: "Papi no nos hagan sentir mal"; el sentimiento es lo que nos decide todo.

Hoy nuestros sentimientos y gustos de la Navidad están orientados a los pesebres, los alumbrados, comidas navideñas, música, licor, pólvora, regalos y expresiones religiosas, culturas acendradas como tradiciones dignas de mantenerse y cuidarse.

La mal llamada cultura del consumismo invadió, arrancando a los creyentes el sentido religioso de la Navidad, que no deja de ser otro distinto a la fiesta de la Encarnación de Jesús.

La Navidad si es consumista lo es por ser egoísta: En la Navidad consumista, gastan, y no pocas veces derrochan los que más tienen; y se endeudan, echando la puerta por la ventana, todos los que tienen menor poder de adquisición y apenas si sobreviven. Con la mejor oferta de trabajo en Navidad solo cuentan los hijos, familiares o amigos de quienes son dueños o administran negocios comerciales para que sus allegados tengan la posibilidad de gastar en navidad.; cuando hay miles de personas que no han tenido una oportunidad de trabajo, al menos informal, desde hace mucho tiempo. Es bien conocido que los regalos y costos de la Navidad son con frecuencia elogios a la inequidad convertida en fiesta familiar o deudas sociales con los clientes o amigos; llevándose por delante la deuda de solidaridad que tenemos con los pobres.